



CÉSAR MOREJÓN / EL COMERCIO



ARCHIVO PARTICULAR

LAS IMÁGENES DE LA EXPLORACIÓN • Goldschmid exploró paisajes geográficos y humanos muy poco conocidos del país.

El Ecuador de 1940 se recupera en 29 espejos de la memoria

FOTOGRAFÍA El Archivo Goldschmid de Suiza presenta la serie en el Centro Cultural Metropolitano. También se publica un libro sobre la geografía del país.

Tres, quizá cuatro meses le tomaba cada viaje al geólogo suizo Karl Theodor Goldschmid (1896 - 1982) para realizar esas fotos que hoy se presentan en el Centro Cultural Metropolitano (CCM).

Tres meses de silencio y aventura. De él, según refiere su hijo Henry, no se sabía nada durante esas míticas excursiones. Durante siete años (entre 1939 y 1946) no dio descanso a la maleta de viajes. Llegó al Ecuador para realizar exploraciones geológicas en la Amazonia por encargo de la compañía petrolera Shell.

El trabajo y la cámara de fotos borran del mapa al geólogo explorador. Y cuando volvía, llegaba cargado de historias y de imágenes de las latitudes remotas que conocía.

29 de esas imágenes, que se guardaban como diapositivas en Suiza, se han dispuesto en las paredes de la Sala IV del CCM. Hasta el proyecto del Ar-

chivo Goldschmid, proyectado hace un año, las cerca de 1 000 diapositivas que sacó el viajero se guardaron en la casa de su hijo Henry, en Suiza.

La muestra, bautizada "De los Andes a la Amazonia del Ecuador: diario de un explorador 1939 - 1946", es parte de un proyecto que incluye un libro homónimo y un sitio web (archivogoldschmid.org) aún en construcción.

Fabiano Cueva, el encargado de proyecto junto a Henry Goldschmid, hijo del aventurero suizo, cuenta que la concepción y realización del proyecto han llevado un año en total.

Tiempo dividido entre la selección del material (correspondencia, mapas y diarios), las traducciones (el volumen está editado en español, inglés y alemán) y la búsqueda de auspiciantes. Todo ello costó alrededor de USD 40 000.

En realidad la exposición está concebida como un abrebo-

ca para el libro. Toda la carne se puso en el contenido, gráfico y editorial. "El archivo es rico en diarios de viaje y apuntes antropológicos que Goldschmid tomaba de sus visitas", se emociona Cueva.

Ese Ecuador imaginado por el recuerdo, que renace con las fotos del geólogo, es fruto de una lectura extrañada, pero cotidiana de las prácticas y lugares emblemáticos del país.

Extrañada porque el enfoque y la atmósfera de fotografías (como la del puerto fluvial de Babahoyo o la de la ladera que baja hacia Guápulo) testimonian una sensibilidad europea. Y cotidiana, porque las estampas de los indígenas amazónicos, por ejemplo, dan fe de un ojo lleno de respeto, humanamente -y no solo antropológicamente- hablando.

La muestra está abierta hasta el domingo 21 y el volumen se comercializará, según Cueva, en USD 35 en una semana.

UN EXPLORADOR

■ **El descubrimiento** • Goldschmid fue el primero en constatar la existencia de la gran caída en el río Quijos (100 metros) cerca del volcán Reventador. Está ubicada en la Reserva Cayambe-Coca.

■ **El libro** • Trama editorial se ha encargado de la edición de lujo (tapa dura y papel cuché). Se han impreso 2 000 ejemplares. El volumen tiene 200 fotos y 204 páginas.

■ **La cámara** • El explorador trabajaba con la primera película a color comercializada por Kodak en 1937 y una cámara Contax modelo II, visor de primer sistema reflex, lo más novedoso de ese tiempo.

■ **El archivo** • Alrededor de 3 000 imágenes de todos los viajes alrededor del mundo del geólogo forman el archivo.